

# PRODUCCION

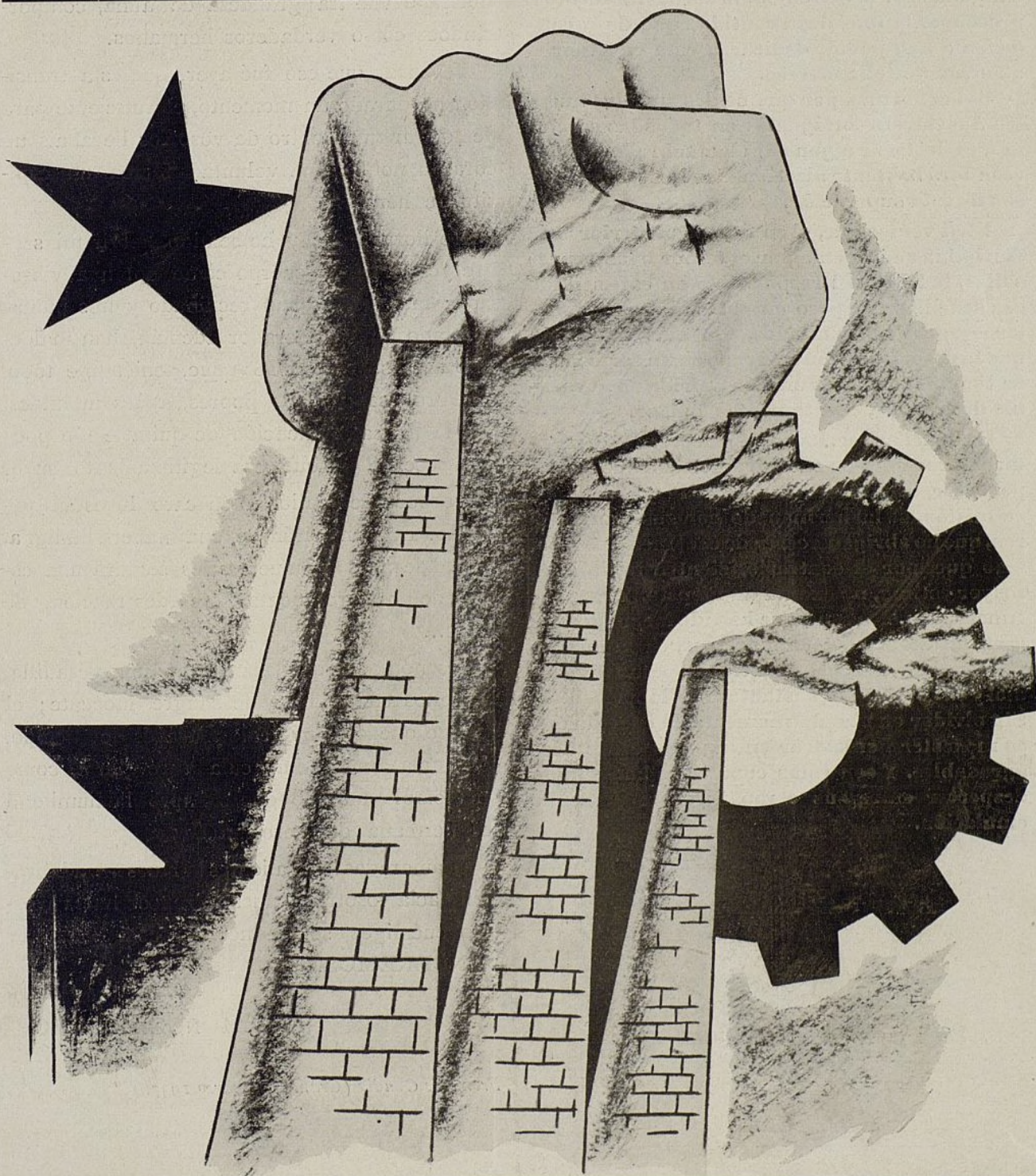
ORGANO DE ASOCIACIÓN COLECTIVA DE TRABAJO ALMACENES QUIRÓS

REDACCIÓN: PALAFOX, 1

MADRID 20 MARZO DE 1937

N.º

5



Ayuntamiento de Madrid



## EDITORIAL

Hoy, al pasar nuestra vista por las diferentes secciones que componen nuestra Colectividad, todas ellas con un número elevado de compañeros, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que, aunque todas funcionan con bastante normalidad, existe alguna que, poco a poco, en el camino de la perseverancia se va acercando a la meta deseada: la perfección. Y conste que únicamente nos referimos a la disciplina, al deseo de dar el máximo rendimiento y a la cordialidad de relaciones de los compañeros entre sí y con los que ejercen cargos de responsabilidad. Sin que esto quiera decir que hemos olvidado ni un solo momento la técnica de nuestras industrias, las cuales, obligadas por las circunstancias del momento a preocuparse más de la cantidad que de la calidad, no han podido dedicar a esta cuestión la atención que ella merece.

Si las normas por que se desenvuelve nuestra Asociación son iguales en todas las secciones, al destacar alguna de ellas sobre las demás resultará bastante aleccionador buscar las causas de esta superación.

Y así vemos que, si en tiempos anteriores la disciplina se imponía por el temor a las represalias, la labor del responsable en este sentido era sencillísima; pero en estos momentos mejorar aquellos resultados, sin más transición que la desorientación marcada en un corto lapso de tiempo por la conmoción sufrida en el cambio de sistema, es altamente elogioso.

En aquellas secciones que merecen el comentario favorable nos encontramos con que el responsable, con un alto sentido de lo que debe ser su misión, se ha hermanado con sus compañeros, que no abrigan acerca de él el menor temor, sino que, por el contrario, sienten hacia él la mayor estima, no exenta de respeto. Y esta estimación y este respeto se han ido forjando en la rectitud de sus determinaciones, en la justicia que preside sus actos, en el trato afectuoso y cordial y en el ejemplo constante de su laboriosidad. Sin olvidar en ningún momento la energía que es menester demostrar en algunos casos desagradables. Y con estas cualidades han sabido despertar entre sus compañeros el deseo de emulación.

A. C. T. A. Q.



## EVOCAACION

*Nuestro compañero Jesús Muñoz Molero, destacado en el frente de Guadix (Granada), nos envía el siguiente artículo, sugerido en la lectura de los números publicados en esta Revista, en las que aparecen los retratos de nuestros queridos compañeros muertos y desaparecidos en los frentes.*

Cuando he visto vuestras efigies, captadas por la máquina, en las páginas de nuestro periódico las lágrimas se han agolpado a mis ojos. Mentalmente he revivido los ratos pasados con vosotros; he recordado las escenas vividas a vuestro lado, en las que siempre habéis exteriorizado vuestra grandeza de alma, comportándoos como verdaderos hermanos.

Y pensar que eso fué ayer, que esta transición ha durado un momento, el suficiente para demostrar que dentro de vosotros llevabais un corazón noble, una voluntad férrea, un espíritu de héroes.

He llorado, sí; y he sentido hervir mi sangre y sacudir mi cuerpo como por una vibración; mis dientes han rechinado y mis puños, apretados en amenazador ademán, han maldecido a esas «GENTES» que, teniéndolo todo, han provocado a los pobres, a los humildes, con la malsana intención de quitarles lo poco que poseían, lo que era legítimamente suyo.

De poco les valió. Bien caro lo están pagando. Ellos morirán de una manera indigna, y aun después de muertos les seguirá una estela de remordimientos, de destrucción, de odios...

Sus nombres quedarán como una pesadilla, envueltos en un mar de sangre inocente; el vuestro quedará indeleble a través del tiempo, como una aureola inmaculada de gloria, como un ejemplo más de que siempre la humildad fué hermana del heroísmo.

¡Camaradas! ¡Valientes! Nuestra admiración hacia vosotros y nuestro rencor hacia nuestros enemigos se traduce en esta palabra: VENCEREMOS.

JESÚS MUÑOZ MOLERO

*Frente de Guadix (Granada), marzo 1937.*



# Heroína de guerra

Se marchó con otros, con muchos; ella misma salió para verlo marchar: iba contento, y eso que, vuelta la cabeza, miraba su casa, ¡toda su casa!, que poco a poco se iba alejando de él; ya no la divisaba; pero aún la veía, la tenía dentro de él, y aún tenía, aún le duraba el calor de los besos que los suyos le habían dado al despedirse de ellos. Los suyos... por ellos partía..., por ellos cogió las armas. Quería que los pequeños no fueron como él había sido, un hombre que no conoció nada más que el trabajo; no tuvo otra alegría que su casa, pero una alegría relativa, porque, a pesar de trabajar siempre él no tenía lo suficiente para los suyos, y si después de esto iba a pasar más privaciones porque al capital le pareciese mucho lo que el obrero tenía, porque el capital, representado por unos mal llamados militares se había levantado contra un Gobierno legalmente constituido, y eso no, él no podía consentir eso, él no podía ser menos que lo que era, no podía pasar más hambre que la que pasaba... y...

En el campo está... luchando, defendiendo su suelo, defendiendo el pan de los suyos. ¡Qué alegre su semblante cada vez que dispara! Poco le dura esta alegría; una bala siega para siempre una vida que estaba hecha para vivir y para querer...

Como siempre, la noticia, la cruel noticia hay que darla, y de ello se encarga un compañero de él; ella le recibe con alegría, pero ve su cara y no pregunta más, comprendió lo que el silencio la decía; la decía sólo una cosa, pero tan temible era que...

Alzó el puño, miró al cielo, y dijo: «¡Me lo mataron!» Y ella, ¡pobre mujer!, lloró... lágrimas tuyas, de la mujer que pierde para siempre a su compañero, y ella, señor... ¿qué culpa tenía para no poder tener ya más a su lado a lo que hasta ayer era suyo? No la mirarán más aquellos ojos jóvenes que tanto la querían, y sus besos..., sus besos... servían y vivían para ella, sólo para ella..., hasta que un día aquellos brazos, movidos a impulso de su corazón, dejaron de ser para ella y fueron para la causa, porque ella se lo dijo: «Anda, con tus besos me has querido, con tus besos has ganado para mí, para nuestra casita, para ¡nuestros hijos!; pero ahora no los quiero, ¡con quererlos mucho!, para mí, los quiero para que salves a esta España que unos traidores de ella quieren destruir y...» ahí la tenéis, ¡sola! y con el puño en alto..., lágrimas

en sus ojos... y una mirada de madre para sus pequeños... niños sin padre..., pero...

¡Madre! ¡Mujer, qué heroína eres! Lloras, te secas las lágrimas... Vengarte no puedes, tienes tus hijos, tienes que cuidar de ellos, pero levantaste el puño y ellos, tan pequeños te miraron... y comprendieron; ellos serán pronto hombres y, como vieron lo que vieron, se vengarán; estos niños, que no tienen derecho a aprender lo que es odio y venganza, se lo habéis enseñado; no comprendéis el mal...

Pero heroína de esta guerra, ¡madre!, ¡mujer!, lo tuyo, tus puños se alzan al espacio, y otros hombres como el tuyo te miran y te dicen: «No, tú no puedes vengarte, eres madre; pero aquí está toda la clase trabajadora, todos tus hermanos, para ello; no creas que la sangre derramada por el tuyo es estéril; serás vengada, y tendrás todo lo que era pensamiento de él, que te dió esos hijos y ahora te ha hecho mujer de héroe.»

Tus hijos, cuando sean mayores, no tendrán con quien vengarse, porque eso, lo que podía ser punto de venganza, habrá desaparecido.

Anda, coge a tus hijos, dalos el calor de madre y ríe con ellos, ríe aunque... ¡no llores, mujer!, ríe, que ellos aprendan bien a reír para que estén alegres y sean eso..., unos niños; ríe..., heroína de esta guerra, ríe..., ¡no llores, mujer!...

S. FERNANDEZ



## NOTA DEL CONSEJO

En vista de los comentarios surgidos acerca de una nota de la redacción de nuestro periódico, referente a determinado trabajo realizado por nuestro compañero Aristides Muñoz, el Consejo Obrero se cree en el deber de dar a conocimiento de todos los compañeros la presente nota, y como punto final de este incidente.

Debidamente informados podemos asegurar que la realidad de los hechos se ajustan a la nota enviada por el propio compañero Aristides, y que fué publicada en nuestro número pasado.



# UMBRAL

Han sido necesarios cerca de ocho meses de guerra para que el mundo entero se asombre del valor de nuestro pueblo y del martirio que sufre. Nuestros camaradas en armas, dignos descendientes de aquellos bravos que en todos los tiempos supieron defender la integridad del suelo ibérico contra las hordas invasoras, están escribiendo una epopeya de heroísmo con su sangre y sus vidas. Y no es solamente el sentimiento de la patria ultrajada lo que les convierte en héroes y mártires, sino el instinto de la libertad; el odio a la esclavitud y al fascismo; el poder sugestivo que tienen todas las revoluciones avanzadas; la fuerza de todo lo nuevo que impulsa a las multitudes sanas hacia el mejoramiento y la perfección.

España lucha hoy por encontrarse a sí misma, avanzando por los caminos de la libertad, abriendo cauces nuevos al progreso de las ideas. Sin la revolución perderíamos la guerra. El obrero trabaja intensamente en la fábrica, y el que deja las herramientas de trabajo para empuñar el fusil es abnegado y valeroso, porque sabe que trabaja y lucha para sí y para sus hermanos: para la colectividad y no para el patrono explotador y egoísta. Hacer la guerra al fascismo —suprema fórmula de defensa del capitalismo— significa conquistar las fábricas para los obreros, la tierra para los campesinos, la cultura y la libertad para todo el pueblo. La emancipación del obrero de la ciudad y del campo, el derecho a la cultura y la libertad solamente pueden conseguirse mediante la revolución. Y es ésta la que puede garantizarnos el triunfo de la guerra.

Si nuestros combatientes supieran que después de la guerra las cosas habían de quedar como antes de la sublevación militar fascista, renunciarían a luchar.

El heroísmo, los sacrificios y las vidas perdidas solamente pueden compensarse con el premio de la revolución, que es justicia y es libertad. El que no quiera ver esta realidad sería mejor que renunciara a la ciudadanía de España, que no es una colonia, ni un país fácil de conquistar. Y el mundo no ha de temer a nuestra revolución, que no es destructora, sino constructiva, libertaria y civilizadora. Con el triunfo de nuestra revolución España será un

país más en el concierto de las naciones pacíficas y civilizadas: el aporte de una fuerza que velará por la paz del mundo.

Es el fascismo, y no la revolución, el que provoca las guerras. Tengan esto en cuenta los países liberales y democráticos del mundo.

JOSÉ IBÁÑEZ SERRANO

## Notas de la Redacción

*Nuestros queridos compañeros Fermín de Benito y Eugenio Esteban nos envían desde el frente del Jarama, donde están combatiendo, un sentido artículo en colaboración dedicado a la muerte de nuestro fraternal camarada Salvador Aguado, muerto por el enemigo. Estos compañeros, al ver caer al camarada con el que habían convivido durante muchos años de trabajo y con el que se habían hermanado en estos meses de lucha, han sentido un hondo dolor, que se refleja en el mencionado artículo. Lamentamos sinceramente que en el presente número no nos sea posible su publicación.*

*Con el mismo sentimiento dejamos de publicar los versos que nos envía Eugenio Esteban, dedicados a la memoria de Salvador Aguado.*

*Tampoco nos es dado publicar los versos que nos envía la compañera Lina Menéndez, dedicados a la memoria del inolvidable compañero Clemente Díaz Guadarrama.*

*La compañera Carmen Delgado nos envía un artículo contra el trostkismo, que no publicamos por falta de espacio.*

*Los versos de Lina y el artículo de Carmen aparecerán en el periódico mural.*

*Hemos recibido una cariñosa carta del que fué nuestro primer Delegado Interventor, compañero F. Moncada, hoy Ingeniero Interventor del Estado en la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo, en la que nos felicita por nuestra Revista y nos envía sentidas frases de estímulo que agradecemos. Sentimos sinceramente las lesiones que sufre, de las que deseamos se vea prontamente restablecido.*



## ¿CUMPLES CON TU DEBER?

Como si obedecieran a una consigna, todos, absolutamente todos los que actúan en la retaguardia, pero muy especialmente los que desempeñan cargos de alguna o mucha responsabilidad en los Comités o Consejos Obreros, deben preguntarse: ¿Cumplo con mi deber?

La respuesta a esta interrogante tienes que dártela después de analizar detenidamente tu actuación; y como esta respuesta has de dártela a ti mismo, no hay por qué tener miedo a que nadie se entere. Debes hacerlo, por tanto, de forma que sea fiel reflejo a la verdad.

Yo estimo que en los momentos que atravesamos el cumplimiento del deber tiene una importancia inmensa, extraordinariamente inmensa, de la cual muchos no han llegado a percatarse, debido a que no han pensado detenidamente en ello.

Vamos a contestarnos a la pregunta que arriba dejo apuntada, procurando no engañarnos a nosotros mismos; una contestación errónea puede traernos fatales consecuencias.

Cuando esa respuesta tengas que dártela en sentido negativo, cuando reconozcas que en realidad no cumples con arreglo a lo que te dicta la conciencia, y que obras tan sólo a impulso de tu egoísmo personal, sin importarte lo más mínimo la legalidad, la justicia, el peso de la razón, procura apartarte del camino que llevas..., puede ser un sendero que te conduzca al borde de un precipicio, al cual puedes caer —mediante un pequeño empujón— el día que, aunque tú no lo quieras, nos dejes ver que deliberadamente no has cumplido con tu deber.

Y ahora que hablamos de deberes, me viene a la memoria una nota que no hace muchos días leí en un diario de Madrid, por la cual se hacía público que los obreros de la industria textil y fabril de Barcelona, a propuesta de sus Comités de industria, habían tomado el acuerdo de trabajar a toda marcha para satisfacer las necesidades de la guerra, a cuyo efecto la jornada de trabajo sería de cuarenta y ocho horas, percibiendo el jornal correspon-

diente a cuarenta. Encabezaban las precedentes líneas con el siguiente título: «Los obreros de la industria textil y fabril de Barcelona acuerdan trabajar más y cobrar menos.»

Es digna de elogio, y de que sirva de ejemplo, la resolución tomada por esos compañeros que han sabido percatarse de que los momentos por que atravesamos requieren el máximo de sacrificio por parte de todos.

Si los que luchan en el frente no regatean esfuerzos, no miran, incluso, sacrificar sus vidas, ¿qué menos puede ofrecérseles que una retaguardia limpia de egoísmo y dispuesta también al sacrificio de trabajar lo que las circunstancias exijan?

Muchas y de todos conocidas —aun cuando por algunos olvidadas— han sido las consignas que se han dado a los que luchan en la retaguardia. Por su vital importancia vamos a no echar en saco roto ésta, que nos debemos hacer diariamente: ¿CUMPLO CON MI DEBER?

ANGEL YEPES

## A LA REDACCIÓN

*Lamento que las opiniones expuestas en mi artículo del número anterior sean disconformes con el criterio de la Redacción de nuestro periódico, aun cuando abrigo la esperanza de que no merezca el mismo juicio a muchos de sus lectores.*

*Pregunta la citada Redacción que si hubiera podido utilizar nuestro periódico para exponer mis ideas si no se hubiera llevado a cabo su publicación.*

*Es evidente que no; pero... a una pregunta, otra: ¿Son indispensables las columnas del mismo para expresar mis opiniones?*

*Si no se hubiera llevado a efecto la publicación de este periódico, las mismas que expongo en él hubiera podido expresarlas verbalmente o por escrito cuando fueran dirigidas exclusivamente a nuestro Consejo Obrero, y por medio de otras revistas o diarios cuando deseara hacerlas públicas.*

Angel YEPES



Por considerarlo de gran interés para nuestra Colectividad publicamos algunos artículos de los Decretos fecha 23 de febrero y 7 de marzo, relacionados con las intervenciones e incautaciones de industrias, a fin de que lleguen a conocimiento de todos los compañeros.

## DECRETO 23 DE FEBRERO

Terminada la misión que le fué encomendada al Comité de Intervención Provisional de las Industrias, por Decreto de 27 de septiembre último, procede encauzar la actuación del Estado en la industria civil en términos que respondan a las necesidades nacionales del momento y previsión para el porvenir.

Representada la Dirección general de Industria en la Comisión de Municiones, según decreto de 28 de septiembre anterior, quedó establecido el nexo necesario entre los Ministerios de la Guerra e Industria para cuanto se relaciona con la movilización industrial en los establecimientos civiles acordada por dicha comisión, por lo que, análogamente, debe procurarse la coordinación del departamento de Industria encargado de la acción estatal cerca de la explotación de esta rama económica con la recién creada Comisaría de Armamentos y Municiones. Pero, además de las industrias relacionadas directamente con material de guerra, existen otras cuya intervención o incautación interesa o puede interesar por diferentes aspectos nacionales; materias primas para nuevas transformaciones, productos alimenticios, vestido y calzado y, en suma, cuantas manufacturas o fabricaciones se crea conveniente ordenar para la regulación estatal de la producción y distribución de artículos de primera necesidad vital o económica.

En orden a la economía industrial y aspectos sociales, tampoco puede consentirse en los momentos actuales el abandono ni la desorganización de talleres y fábricas, que representan factores de la producción y puestos de trabajo que deben ser conservados y asegurados a quienes transitoriamente cesaron en su labor productora para cumplir primordiales obligaciones militares.

Además, el estado de hecho que ha situado la economía de diversas industrias en el borde de la bancarrota, cuyo defecto en muchos casos tiene que ser subsanado por el Estado, obliga a éste extender su función tutelar con miras a intervenir y a encauzar los factores directrices y administrativos de la economía industrial en peligro.

Artículo 3.º Las intervenciones de las industrias tendrán por objeto asegurar la continuidad de la producción industrial con arreglo a las necesidades de producción del mercado y sociales de la industria misma y dentro de las normas de carácter general que disponga el Ministerio de Industria.

Art. 6.º El Ministerio de Industria podrá reclamar del de la Guerra la utilización de aquellos elementos técnicos, militarmente movilizados que estime precisos para el mejor funcionamiento de las industrias intervenidas o incautadas.

El Ministerio de la Guerra, a requerimiento del de Industria, prodrá decretar la movilización de personal de cualquiera de las industrias a que se refiere el presente decreto, para que con tal carácter se adscriba a la producción, quedando sometidos a las normas disciplinarias del Ejército.

Art. 7.º Las solicitudes de préstamos, sea cual fuere su aspecto o modalidad, tanto de fondos del Estado como de los establecimientos bancarios existentes o que se creen en lo sucesivo, no podrán efectuarse en ningún caso de industrias intervenidas o incautadas sin autorización expresa del Ministerio de Industria, y previo informe de la Comisión Asesora de Intervención e Incautación de Industrias.

Art. 8.º El Ministerio de Industria resolverá sobre los casos de abandono de fábricas, talleres, almacenes o establecimientos industriales y laboratorios de cualquier naturaleza que fuese, aplicando lo preceptuado en el decreto de 2 de agosto último y siguiendo las normas establecidas en el artículo cuarto del presente decreto.

Art. 9.º El Ministerio de Industria podrá declarar de utilidad pública las industrias intervenidas o incautadas e incluso las industrias particulares que lo soliciten, siempre que existan motivos justificados.

La declaración de utilidad pública llevará consigo los beneficios que la legislación vigente establece y particularmente el derecho de servidumbre forzosa de paso, con o sin ocupación material de superficie para las conducciones eléctricas, de gas o líquidas, y en general, para toda clase de instalaciones mecánicas de transporte.

La declaración de utilidad pública se efectuará mediante expediente tramitado por la Dirección General de Industria y resuelto por el Ministerio, oída la Comisión a que se refiere el artículo 7.º del presente decreto.

Art. 11. Las industrias afectadas por el presente decreto cuidarán de la más estricta observancia de los Reglamentos en vigor, y disposiciones que se dicten en lo sucesivo en relación con la implantación, ampliación o exportación e inspección de industrias, higiene y seguridad de instalaciones, máquinas y aparatos industriales, e incluso vehículos de motor mecánico, y cuantas tengan

relación con la regularidad de suministros, tarificación y comprobación de aparatos de medida o a las garantías técnico-industriales de las transacciones.

Art. 12. Las industrias intervenidas o incautadas estarán sometidas a la legislación social vigente. Los problemas de trabajo que se planteen en ellas quedan, por lo tanto, dentro de la competencia del Ministerio de Trabajo.

## DECRETO 7 DE MARZO

### Normas sobre intervención de la industria civil

Tercera. Las intervenciones o incautaciones podrán tener carácter transitorio o permanente sobre la totalidad o parte de la industria y sus productos, adecuando cada caso a las circunstancias del mismo, según determine el interés general, el de la defensa o el de la subsistencia de la población.

Quinta. Las intervenciones o incautaciones de industrias reguladas por la disposición presente serán ejecutadas por la Dirección General de Industria como organismo central, designado al efecto el personal necesario, o por las Delegaciones de Industria correspondiente, cumpliendo acuerdos de la Dirección General.

Sexta. El Ministerio de Industria, y a propuesta de la Dirección General del Ramo, podrá designar, si así lo estimare necesario y conveniente a los efectos de la incautación e intervención de las industrias, Juntas regionales, comarcales o provinciales, en las cuales serán delegadas las facultades pertinentes y con relación a los fines reguladores de que trata el presente reglamento de aplicación del decreto sobre intervención e incautación de industrias, de fecha 23 de febrero de 1937.

El régimen funcional de estas Juntas será dictado por el Ministerio de Industria, al estimar éste de necesidad las referidas designaciones departamentales.

Octava. b) Cuando se trate de industrias en las que por cualquier causa haya desaparecido el propietario, la empresa o sus representantes legales y también en las industrias declaradas de utilidad pública, se constituirá el Consejo de Fábrica o Consejo de Empresa, según las características especiales de cada industria, presidido por el Delegado Interventor y formado por un número igual de vocales representantes de los trabajadores y del Estado, designados éstos en la forma que en cada caso determine el correspondiente decreto.

La función de estos Consejos, en lugar de ser de control, será gestora, teniendo vinculadas y a su cargo todas las actividades de administración de la industria propias de un Consejo de Administración de Sociedad Anónima.

Novena. Al elegirse y constituirse tanto el Comité de Control Obrero como el Consejo de Fábrica o Empresa, será indispensable que formen parte de los mismos representantes de los trabajadores manuales, de los administrativos y de los técnicos.

El número de miembros de los Comités de Control y Consejos de Fábrica o Empresa será siempre impar y nunca inferior a tres, limitándose a siete el número total en el caso de Comités de Control; a nueve en el caso de Consejos de Fábrica y a quince, en el de Consejos de Empresa que tenga más de una fábrica.

Décima. b) Los Delegados Interventores serán designados:

Cuando se trate de incautaciones: Por el Ministerio de Industrial, a propuesta de la Dirección General de Industria, publicándose el nombramiento correspondiente en la GACETA DE LA REPUBLICA y Boletín Oficial de la provincia respectiva.

Undécima. La actuación del Delegado Interventor, designado por una industria cuya intervención o incautación provisional haya sido acordada, se desarrollará en la siguiente forma:

c) Examinará, requiriendo si es preciso la colaboración de un Contable que al efecto designe la Dirección General de Industria, la situación económica de la misma, ordenando la formación de un inventario, balance y declaración de existencias en Caja, Bancos, etc., detallando por separado lo que representa participación extranjera, lo que pertenece a instituciones de ahorro y lo que corresponde a establecimientos de crédito y a otras empresas industriales.

d) Estudiará la situación comercial e industrial de la misma respecto a materias primas, pedidos, productos, empaque, transportes, etc.

e) Con los anteriores elementos redactará un informe que elevará a la Dirección General de Industria, formulando propuesta concreta sobre la actuación que a su juicio corresponda realizar.

Con estos elementos de juicio se decidirá, en definitiva, por el Ministerio, o en su caso por el Consejo de Ministros, sobre la intervención o la incautación y el carácter y extensión de la misma.

Duodécima. Establecida la intervención de la industria con carácter transitorio o definitivo, las misiones que por delegación de la Dirección General de Industria corresponden al Interventor, serán:

a) Ejercer la función de enlace entre la industria y la Dirección General del ramo, al objeto de orientar a aquélla en el sentido y con la intensidad de producción que convenga a la ordenación general de la industria nacional.

b) Coadyuvar en la resolución de todas las dificultades que sobre trans-

porte y colocación de productos pueda tener aquella industria, relacionándose al efecto con los órganos oficiales pertinentes.

c) Asesorar a la Dirección técnica, administrativa o comercial de la industria en la resolución de los problemas que le planteen en la explotación.

d) Velar por la observancia de la legislación industrial de todo orden que sea aplicable a la industria intervenida y, singularmente, la relativa a seguridad e higiene del trabajo.

e) Ejercer la inspección permanente de la contabilidad y de las operaciones administrativas, comerciales e industriales, autorizando con su firma los pagos e ingresos, nóminas, documentos de crédito, etc., en la forma establecida por el Ministerio.

f) Elevar a la Dirección General de Industria una Memoria anual y las periódicas que se le encomienden, con copia del balance y detalle de la situación económica y técnica de la explotación.

Décimotercera. El cargo de Delegado Interventor de una industria será incompatible con todo otro cargo retribuido o nó, en la misma, y para el ejercicio de cualquier otra actividad en el campo industrial, precisará de una autorización de la Dirección General de Industria, la que requerirá del Delegado Interventor, antes de su nombramiento, una declaración jurada de las actividades de esta índole que ejerza en aquel momento.

El cargo de Delegado Interventor es intransferible, pero podrá ser auxiliado por los Subdelegados necesarios cuando la importancia de la industria o el número de las que tenga intervenidas lo requiera. Estos Subdelegados serán propuestos por el Delegado Interventor a la Dirección General de Industria.

El cargo de Subdelegado no es incompatible con otro en la industria intervenida, pero sí con actividades industriales que no estén expresamente autorizadas por la Dirección General de Industria, oyendo a los Comités de Control o Consejos Obreros respectivos.

El cargo de Subdelegado podrá ser retribuido, con las limitaciones que para los Delegados se indican.

Décimocuarta. El Delegado Interventor no podrá por ningún concepto percibir otra retribución de la industria intervenida que la autorizada por la Dirección General de Industria.

Décimoquinta. Constituidos los Comités de Control, de Fábrica o Empresa, podrá elevar a la Dirección General de Industria, por conducto del Delegado Interventor, cuantas sugerencias u orientaciones estime pertinentes en relación con la industria, producción, calidad, personal, situación económica, etc., así como en lo referente a la organización del trabajo, cuyas facilidades tendrán por fin el desenvolvimiento y prosperidad de la industria intervenida o incautada.

Décimosexta. Los Delegados Interventores deberán, salvo en los casos que existan razones que aconsejen lo contrario, asesorarse de los Consejos Obreros, de Fábricas, de Empresas o Comité de Control, antes de informar a la superioridad acerca de los extremos mencionados en la norma anterior.

Décimoséptima. Cuando el Estado aporte créditos o el aval de préstamos concedidos a una industria, ya sea en metálico o en primeras materias, si el propietario o empresario continúa adscrito a la industria intervenida, corresponderá la firma y la representación de la misma, conjuntamente al Delegado Interventor, al propietario o empresario y al presidente del Comité de Control.

Cuando en el caso no concurrese la presencia del empresario o propietario y exista, por lo tanto, Consejos de Fábrica o Empresa, la firma y representación legal de la industria estarán vinculadas conjuntamente al Delegado Interventor, a un miembro del Consejo Obrero y a un trabajador de la industria perteneciente a una sindical que no estuviese representada en dicho Consejo.

En ambos casos se levantará el acta correspondiente, y aprobada que sea por la Dirección General de Industria, se formulará circular dirigida a los Bancos, abastecedores, consumidores, etc., para que registren la nueva representación y firma. En la circular se insertará íntegra la orden de aprobación de la Dirección General.

La actuación de estos representantes tendrá la condición jurídica de gestión de negocios ajenos y, por tanto, quedará sujeta a cuanto disponga la legislación vigente sobre la materia, y el uso abusivo de tal representación causará las responsabilidades consiguientes y podrá ser sancionado, como proceda, por el Tribunal correspondiente, bajo demanda del Director General de Industria.

Décimonovena. El Ministerio de Industria, a propuesta de la Dirección General del ramo, podrá decidir, mediante el oportuno decreto aprobado por el Consejo de Ministros, sobre la apertura de nuevas cuentas corrientes y sobre la autorización de transferencias económicas de unas industrias a otras, tanto para saldar los déficits de explotación en las industrias de interés general, como para el ingreso en aquéllas de los beneficios que se obtengan en las incautadas y de los créditos especialmente concedidos para dichas explotaciones.

Por el mismo tenor legal, el Ministerio de Industria decidirá sobre la aplicación de los beneficios que pudieran presentar las industrias incautadas.

Vigésimoprimera. Patente la necesidad de que todos los expedientes sobre intervención o incautación de las industrias se tramiten y resuelvan con unidad de procedimiento, criterio y elementos de juicio, quedan anuladas y no surtirán ningún efecto las instancias que en demanda de intervención hayan sido presentadas en el Ministerio y Dirección General de Industria, con anterioridad a la fecha de vigencia del decreto de 23 de febrero de 1937, debiendo, por lo tanto, sus firmantes producir nueva solicitud acomodada a los preceptos de dicho decreto y de las presentes normas de aplicación.



# TRABAJO

La guerra, ¿nos ha enseñado a todos a trabajar? No y mil veces no. La guerra ha hecho en el trabajo lo natural, nada más que lo natural; sacrificios, no mirar horas de trabajo. Salvo muy contados casos eso no se hace; para convencerse no hay más que darse una vuelta por las calles céntricas y se verá muchos que no hacen nada, y no hacen nada porque nunca trabajaron y ahora siguen lo mismo, sin trabajar.

¿Se ha hecho propaganda para que todos trabajen? Se les dice por prensa, por radio: todas las horas son pocas para trabajar para la guerra; y todos estos parásitos lo leen, lo oyen..., y nada, siguen paseando y con su certificado de trabajo en el bolsillo, que esto sí que es sarcasmo. Pues si a todos estos se les coge, se les habla y se les da un trabajo adecuado a sus conocimientos, tendríamos que muchos que por cobardía no se han ofrecido para ello, trabajarían con gusto; otros (por desgracia, los más) trabajarían a la fuerza, pero trabajarían, harían algo práctico.

La propaganda de trabajo tampoco la han querido las fábricas, los talleres (por fortuna no todos), pero hay todavía quien trabaja horas extraordinarias y las cobra, aunque su trabajo tenga relación directa con la guerra. Todavía tenemos en algunos casos semana inglesa, y esto no debe ser; hoy hay que ir a la fábrica con sólo un pensamiento, con la energía física y moral en una cosa: en producir más que antes se producía, en producir mejor que antes.

Tenemos el ejemplo más grande dentro de lo que es actividad industrial en un sector de obreros que todos (muy pocos lo sabían) ignoraban lo que hoy saben, lo que han aprendido por tesón, por fe en el trabajo, por no mirar horas; estos obreros son los del ramo de la metalurgia y sus derivados, ellos son el ejemplo, ellos son la pauta a seguir; mirarse en ellos y aprenderéis todos lo que es el trabajo en estos momentos; trabajan horas extraordinarias, ¿cuántas? no las cuentan. Esto es lo grande, no contar las horas; ellos dicen: esto tiene que estar terminado para la noche, y antes que sea de noche está terminado; cómo no, si cuando trabajan casi no respiran para no perder tiempo.

Todos los ramos industriales se sacrifican en trabajar, reconocido unos más y otros menos, pues vamos a igualarnos a esos que han

sabido sacrificarse más, a esos que han tenido ese genial acierto y una vez igualados a ellos, habremos hecho algo tan grande para nuestro pueblo, que todos estaremos agradecidos, ¡todos!, empezando por los que luchan en los frentes que a estos llegan los beneficios de la máxima producción y a los que nos dirigen desde el Gobierno, porque verán que los gastos tan grandes de estos momentos tienen un atenuante: la máxima producción en nuestras fábricas, en nuestros talleres, en nuestro suelo.

S. FERNANDEZ

## TECNICA INDUSTRIAL

### (II) EL MOTOR DE EXPLOSIÓN

Antes de continuar vamos a definir algunos principios, sin conocer los cuales no entenderíamos bien lo que sigue.

FUERZA.—Sólo conocemos las fuerzas por sus efectos. La fuerza se define diciendo que es todo lo que es capaz de producir o modificar el estado de movimiento o de reposo de un cuerpo.

Una piedra abandonada en el vacío se pone en movimiento: es porque está sometida a una fuerza que es la atracción que la tierra ejerce sobre todos los cuerpos y que se llama gravedad. Tan pronto llegue al suelo se posará; es que sobre ella ha actuado una nueva fuerza, la reacción del cuerpo duro que la soporta y que ha encontrado en su camino.

Siempre que sobre un cuerpo actúe una fuerza y ésta permanezca en reposo existe otra fuerza igual y contraria llamada reacción.

Para medir las fuerzas, hay que compararlas con otra que escogemos como unidad. Prácticamente esta unidad se llama kilogramo y abreviadamente kilo y es la fuerza con que la gravedad atrae hacia el centro del globo terrestre a un litro de agua pura a temperatura de 4.º c. (grados centígrados).

Se emplean distintos aparatos para medir fuerzas; pero uno muy sencillo y corriente consiste en un resorte sujeto por un extremo, colgándose del otro el peso o fuerza que queremos medir y por el mayor o menor alargamiento del mismo nos haremos cargo del valor de la

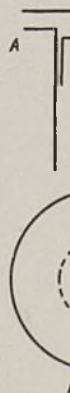
fuerza  
rament  
dos los  
cir, lo  
produc  
der es  
nos da

PRE  
mesa, l  
peso d  
tida en  
mesa.  
que co  
esta su  
recibe  
niremo  
por un  
superfi  
drado)  
corresp  
Ejer  
gramos  
de exp  
cm.<sup>2</sup> L

que se

Tam  
ras. U  
una co  
de la  
Vale  
toma, c  
cm.<sup>2</sup> S

TRA  
té aplic  
vimien  
punto  
determ  
última.  
ducto,





fuerza desconocida. Este resorte ha sido primeramente probado con pesos conocidos y anotados los estiramientos correspondientes. Es decir, lo hemos graduado. Como fuerzas iguales producen alargamientos iguales, basta suspender el peso desconocido y leer el índice que nos dará directamente el valor de la fuerza.

**PRESIÓN.**—Si ponemos un libro sobre una mesa, le aplicamos a ésta una fuerza que es el peso del libro. Toda esta fuerza está repartida en la superficie de contacto del libro y mesa. Si averiguamos el valor de la fuerza que corresponde a 1 centímetro cuadrado de esta superficie (1 cm.<sup>2</sup>) entonces este valor recibe el nombre de Presión. Luego la definiremos diciendo que es la fuerza que actúa por unidad de superficie. Como la unidad de superficie adoptada es el cm.<sup>2</sup> (centímetro cuadrado) las presiones se expresarán por kilos correspondientes por cm.<sup>2</sup>

Ejemplo: Sea una fuerza de 5.000 kilogramos que actúa sobre el émbolo de un motor de explosión, teniendo de superficie éste 250 cm.<sup>2</sup> La presión valdrá:

$$\frac{5.000}{250} = 22 \text{ kg./cm.}^2$$

que se lee 22 kilos por centímetro cuadrado.

También se miden las presiones en atmósferas. Una atmósfera es la presión ejercida por una columna de aire cuya altura sea igual a la de la atmósfera terrestre.

Vale 1.033 kg. por cm.<sup>2</sup> Prácticamente se toma como valor de una atmósfera 1 kg. por cm.<sup>2</sup> Se desprecia la fracción 0,033 kg.

**TRABAJO.**—Consideremos una fuerza que esté aplicada a un cuerpo. Este se pondrá en movimiento debido a la acción de aquélla. El punto de aplicación de la fuerza recorrerá un determinado espacio en la dirección de ésta última. Llámase trabajo de la fuerza «al producto, o resultado de multiplicar la fuerza por

la longitud del camino recorrido, *medido sobre la dirección de la fuerza.*» El trabajo se expresa en kilográmetros (kgm.)

La unidad de trabajo es, pues, el trabajo de una fuerza de un kilo cuyo punto de aplicación recorre 1 metro.

Para obtener el trabajo en kgm. las fuerzas vendrán expresadas en kg. y los espacios recorridos en metros.

Ejemplo: Si elevamos 10 litros de agua a 15 m. de altura habremos efectuado un trabajo de  $T = 10 \times 15 = 150$  kgm. En este caso la dirección de la fuerza es la vertical, puesto que es la gravedad la que hace que los 10 litros de agua den una fuerza de 10 kg.

**POTENCIA.**—En el ejemplo anterior, el trabajo de 150 kgm. se puede efectuar de varias formas, bien elevando de una sola vez los 10 kgs. a 15 m. en un cierto tiempo o subiendo los litros de dos en dos, con lo que emplearemos más tiempo.

En estas condiciones vemos que para efectuar el mismo trabajo no es necesario emplear un obrero tan robusto como en el primer caso, y si fraccionamos todavía más las fuerzas tomándola de kilo en kilo y subiendo a 15 m. en varias veces, este trabajo lo podría hacer un niño. ¿Qué es lo que diferencia estos modos de efectuar un mismo trabajo? La Potencia.

El obrero es más potente que el niño, puesto que ha verificado el trabajo en menos tiempo.

La «Potencia es, pues, el trabajo efectuado en la unidad de tiempo.»

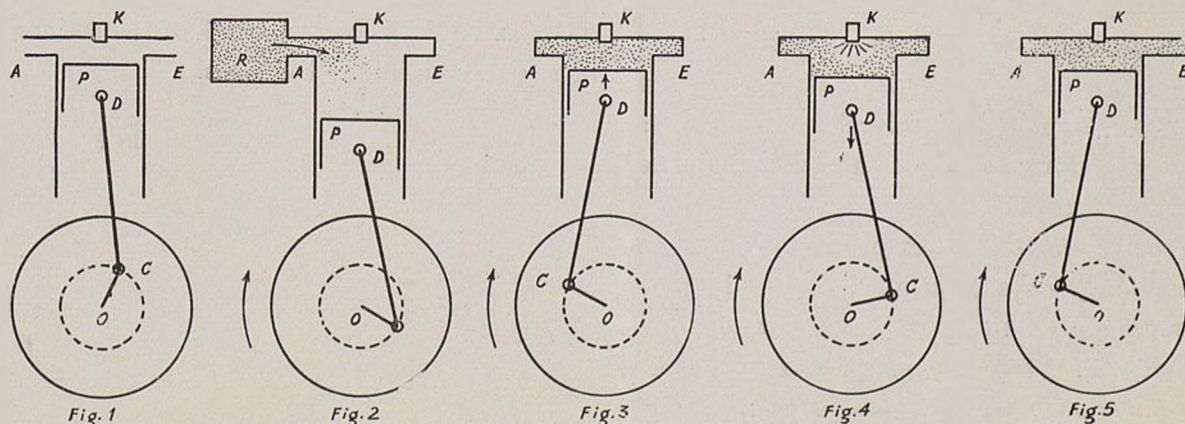
La unidad de potencia es, pues, la necesaria para efectuar un trabajo de 1 kgm. por segundo; por ejemplo: elevar 1 kg. a 1 m. de altura en 1 segundo.

En la práctica se utiliza una unidad arbitraria que se llama caballo de vapor (C. V.) en inglés (H. P.) y que vale 75 kg./segundo.

F. VALLS

Ingeniero industrial

(Continuará).



(VÉASE EL NÚMERO ANTERIOR)



## LAS BRIGADAS DE CHOQUE

El movimiento stajanovista está llamado a operar una revolución en nuestra industria; y es precisamente por esto por lo que el movimiento stajanovista es de esencia profundamente revolucionaria. Este movimiento tiene, ante todo, por base el mejoramiento radical de la situación material de los obreros. La vida llega a ser mejor y más alegre, y cuando se vive alegremente el trabajo marcha bien; de aquí las normas elevadas de rendimiento, de aquí los héroes y las heroínas del trabajo. Es aquí, ante todo, donde está la raíz del movimiento stajanovista.

Ciertamente es bueno echar a los capitalistas, echar a los propietarios terratenientes, echar a los sicarios de la burguesía, tomar el poder y conquistar la libertad, ciertamente esto está muy bien; pero, desgraciadamente, la libertad sola está aún muy lejos de ser suficiente. Si el pan falta, si las viviendas son malas y si las telas faltan también, entonces no podremos ir muy lejos con la libertad, es muy difícil, compañeros, vivir solamente con libertad; ahora bien, si nosotros tenemos libertad, pero producimos todo lo que podemos, entonces el asunto varía completamente, pues tenemos pan, viviendas sanas y telas.

Otra de las causas del movimiento stajanovista es la ausencia de la explotación. Nosotros tenemos que darnos cuenta de que ahora trabajamos no para los explotadores, no para el enriquecimiento de los parásitos, sino para nosotros mismos, para nuestra causa, para nuestra España, donde están en el poder los mejores hombres de la clase obrera. Es por esto por lo que en nuestro país el trabajo tiene una verdadera significación social. Nos tenemos que dar cuenta que bajo el capitalismo el trabajo tiene un carácter personal, un carácter privado. Si tú has producido más, tú recibes más y vives como puedes. Nadie quiere saber nada de ti. Tú trabajas para los capitalistas, tú los enriqueces. ¿Cómo podría ser de otro modo? Se te da trabajo para que tú enriquezcas a los explotadores. Si no estás de

acuerdo con esto engrosa las filas de los parados y vegeta como puedas. ¡Ya encontraremos otros más dóciles que tú! He aquí por qué el trabajo de los hombres no es muy apreciado bajo el régimen capitalista, como asimismo se comprende que no puedan existir las brigadas de choque; ahora bien, nosotros tenemos que tener como un honor el trabajar, el que trabaja no puede sentirse en ningún momento aislado ni abandonado; al contrario, el trabajador debe de ser un ciudadano libre, una especie de hombre público, y si trabaja bien y da a la sociedad todo lo que puede, será un héroe del trabajo y un aureolado de gloria. Se comprende que en estas condiciones nosotros podremos formar las brigadas de choque.

La tarea del brigada de choque en ningún momento es fácil. Es una tarea de entusiasmo y tozudez. En infinidad de casos el brigadier tropieza con la desconfianza de los técnicos, de los ingenieros y de los mismos encargados, como asimismo la de los compañeros de trabajo. Nosotros debemos de hacer comprender a estos técnicos, ingenieros y encargados que precisamente es en la técnica donde se debe de hacer la revolución, puesto que nosotros necesitamos para la nueva era de trabajo una nueva técnica.

Hay quien cree que no necesitamos normas técnicas. Esto es injusto, más bien es estúpido. Sin normas técnicas la economía es imposible, puesto que las normas técnicas es una fuerza reguladora para organizar en la producción a las grandes masas de obreros. Por lo tanto, tenemos necesidad de normas técnicas, pero no de las que existen, sino de otras más elevadas.

Lenin nos ha enseñado que sólo los dirigentes que saben no solamente instruir a los obreros, sino también aprender de ellos, pueden ser verdaderos dirigentes.

LUIS MARCOS  
J. S. U.





# LA VOZ DE LOS COMPAÑEROS

## CONTESTACIÓN A UN ARTÍCULO

Hemos leído en el último número del periódico PRODUCCIÓN, un artículo de nuestro camarada Angel Yepes, queriendo el Comité de la C. de la J. S. U. enterarle por estas líneas del por qué se han formado estas C.

El camarada Yepes hace algún tiempo que no está con nosotros, y, por lo tanto, no debe estar muy enterado de los asuntos que afectan a la Colectividad. En consecuencia, creemos a éste poco informado para escribir un artículo de la naturaleza del que hemos leído. Es necesario que sepa el camarada Yepes, que todos los trabajos realizados por las C. del Partido y de la J. S. U. y los de las bibliotecas, etc., se han hecho en horas fuera del trabajo, restadas a las de nuestro descanso.

Este Comité ha aceptado la idea de formar una biblioteca, puesto que la cultura es una de las bases más firmes para ganar la Revolución democrática. ¿Cree el camarada Yepes que si el proletariado español hubiera estado culto, estaría pasando en España lo que ocurre en estos momentos? Piénsalo y recapacita un poco sobre este punto.

Lo mismo opinamos de las C. de los Partidos políticos. Estas C. tienen por objeto principal el mostrar a los demás trabajadores lo que supone el cambio de régimen que se está gestando en estos momentos, para que una vez terminada la guerra el pueblo sepa los beneficios que ha obtenido con derrotar al militarismo y a la reacción.

Otro punto es el entusiasmo de los compañeros, y te lo demuestra la cifra de los militantes de nuestra C., que asciende ya a unos noventa.

Sobre el reglamento de trabajo el camarada Angel sabrá que sin disciplina no se va a ninguna parte; por lo tanto, este reglamento de *régimen interior* de la Colectividad es, más que otra cosa, unas normas de disciplina, hasta que esta guerra termine y el Estado se encargue de la legislación pertinente.

Nosotros quisiéramos que estuvieras en es-

tos momentos presente para que vieras el fervor y el entusiasmo que las muchachas y los muchachos de las fábricas, teniendo muy en cuenta por los terribles momentos por que está atravesando nuestra querida patria y, *especialmente*, Madrid, ponen en el trabajo y en los cometidos impuestos por el Comité Obrero de la Colectividad.

LUIS MARCOS

*Hemos recibido una expresiva carta que nos envía un compañero ajeno a esta Colectividad, desde el frente de Carabanchel, cuyo contenido agradecemos mucho. Imposibilitados de publicarla íntegramente por falta de espacio, damos a continuación algunos párrafos de la misma.*

... Mi satisfacción, camaradas, como la de otros muchos que hoy nos ocupamos en defender la causa de nuestra patria, fué de verdadera alegría al repasar las páginas de PRODUCCIÓN y encontrar en ellas un ambiente completamente nuevo para nosotros.

...de vuestra publicación sacamos la consecuencia, de que en la retaguardia, verdaderamente trabajan y triunfan otros camaradas, que si no están con el fusil en la mano, luchan con la magnífica arma del trabajo.

... Así, camaradas de Quirós, triunfaremos, y así, los que llevamos ya varios meses de lucha en las trincheras, nos encontraremos con que nuestros camaradas de la retaguardia, con las heroicas mujeres de España, han sabido también luchar y triunfar, sosteniendo a fuerza de trabajo, y hasta mejorando, las industrias que pasaron a nuestro poder.

Ese es el camino a seguir por hoy; vencer en el frente y en el trabajo. Yo, camaradas, os envío un saludo como soldado de la República y digo para vosotros lo que aquí decimos:

¡Adelante! ¡Siempre adelante! ¡Vencemos!

En nombre de innumerables soldados,

FRANCISCO RODRIGUEZ

Cabo 4.º Batallón



## SECCION CULTURAL

### CLASES

*A todos los camaradas que se han interesado por el comienzo de las clases de las diversas materias de enseñanza que se van a explicar, que tengan un poco de paciencia, ya que esto fué una idea de nuestro camarada Reinoso, hoy ausente, y, agobiándonos el trabajo a los demás, es preciso que él regrese, para que pueda ultimar detalles de organización.*

*Si a pesar de cuanto decimos hubiera algún compañero o compañera que careciera de los conocimientos elementales de lectura y escritura, lo comunicará a esta Redacción, que pondrá cuantos medios estén a su alcance para que estos compañeros puedan, por los medios más rápidos, adquirir dichos conocimientos elementales.*

### BIBLIOTECA

*Vemos con agrado la magnífica acogida y el interés que ha despertado nuestra Biblioteca entre todos los compañeros de esta Colectividad. Tan continuo es el pedido de obras para su lectura que hay casos en los que nos vemos imposibilitados de complacer a todos, ya que la obra pedida, aun cuando la tengamos por duplicado, ha sido entregada a otros.*

*Esto se debe, en parte, a no tener una*

*cantidad suficiente de volúmenes para poderlos desenvolver con holgura, aun cuando poseemos más de trescientos, y, sobre todo, porque hay varias materias, quizás las más interesantes, de las cuales su número es muy reducido. Si ahora que estamos empezando nos encontramos con este caso, ¿qué será el día en que a todos nuestros compañeros se les despierte el ansia de saber y aprender más y más...?*

*Es este un punto que brindamos a nuestro Consejo Obrero, ya que él es el más indicado, si no para remediarlo del todo, por lo menos para subsanarlo dentro de lo que sus medios lo permitan.*

### CINEMATÓGRAFO

*También hay que tener presente la gran labor cultural que puede llevarse a cabo por medio del cinematógrafo. Teniendo esto en cuenta hemos pensado en la proyección de películas sociales y culturales, para lo cual poseemos un magnífico aparato proyector eléctrico, y en la actualidad hacemos gestiones encaminadas a conseguir cintas cinematográficas adecuadas a nuestros deseos.*

*Esperamos que todos los compañeros vean con simpatía esta nueva iniciativa por creerla de gran utilidad.*

## TRABAJADORES:

COMPRANDO EN



# ALMACENES QUIRÓS

COLECTIVIDAD OBRERA

FAVORECÉIS A NUMEROSOS COMPAÑEROS Y CONTRIBUIRÉIS  
AL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA